

Santiago, (Chile) 15 de Mayo de 1951.

GABRIELA MISTRAL:

Como la lluvia que fecunda y hace germinar la simiente, como un canto que alienta la vida y el amor, su palabra suave y maternal, perfumada de fé y de esperanza, ha venido a fertilizar el seno de esta "larga y angosta faja de tierra", donde el pueblo amamanta sus anhelos, su dolor y su miseria. Este pueblo sufrido que lucha y trabaja entre el Andes eterno y el piélago azul del Pacífico, ha oído su santa "PALABRA MALDITA".

El canillita, que en las frías mañanas voces los diarios; la lavandera, el barrendero, la empleada doméstica, el minero, el campesino, y hasta el pequeño y desgastado lustrabotas; no saben leer; Ud. lo sabe GABRIELA. Les ha sido vedado educarse, pues, la clase adinerada o capitalista que aquí impera, como en la mayor parte de los pueblos del mundo, así lo requiere. Pero ellos, es decir, los desamparados de la fortuna, en un descanso de su abrumadora lucha por el pan de cada día, han escuchado su mensaje bendito. Y junto con ellos lo hemos leído los estudiantes; las juventudes que piensan, que aman y crean; los maestros que imprimen en sus almas la esencia del saber; los intelectuales que laboran la cultura; los artistas que con la pluma y el pincel van sembrando a su paso la huella perfumada de su inspiración; todos, en fin, y nuestra patria entera que lucha por un mundo mejor, hemos guardado en lo más hondo de nuestros corazones su fecunda palabra que alienta la vida, el amor y la esperanza.

Y junto a Ud. "DIVINA GABRIELA", madre santa que va arrullando por el mundo canciones de cuna para mecer la infancia de los hijos del pueblo; junto a su voz que canta el verso de la tierra, del copihue, del átomo y la célula, se alzan también nuestras voces clamando la paz!

Queremos que en todas las sendas florezcan los rosales.

Queremos que en el mundo entero repiquen las campanas anunciando la alborada del día de la PAZ.

Que las madres no derramen ya más lágrimas amargas por sus hijos muertos en las orgías sangrientas de las guerras...

Queremos olvidarnos para siempre de este maldito vocablo que quema los labios y hace estremecer el alma con los horrores que encierra.

Seguiremos gritando PAZ ! por toda la tierra y los vientos, para herir los oídos de los "caníbales del átomo", que comercian con la sangre y la vida de los pueblos. Ellos no vencerán, porque "el odio nada negendra, sólo el amor es fecundo".

La Paz está en el arado que va surcando las entrañas de la tierra; está en la sonrisa del niño que florece como una primavera; está en la ternura de la madre que canta para mecer el sueño dulce de su hijito; está en el verso, en el libro y en su poesía eterna "DIVINA GABRIELA".

*Práxedes Urrutia T.*  
Práxedes Urrutia T.  
V Año Hds. Liceo 8.

[Carta] 1951 mayo 15, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral  
[manuscrito] Práxedes Urrutia T.

**AUTORÍA**

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1951 mayo 15, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Práxedes Urrutia T. 1 h. ; 27 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile